

EL CERROJAZO

# **EL CERROJAZO**

**AUTORES**

**HNOS. ÁLVAREZ QUINTERO**

**ADAPTACIÓN:**

**TOMÁS URTUSÁSTEGUI**

**2001**

## EL CERROJAZO

PERSONAJES:

BELÉN

PASTORCITA

DIONISIO

*Sala de una casa de clase media en provincia. Puerta al interior de la casa. Puerta a la calle.*

*Es por la tarde en el mes de mayo*

*Don ángel Carrasco, además de tocar el órgano con rara habilidad, tiene dos hijas, Pastorcita y Belén, que no van a la iglesia cuando toca su padre, para no distraer a los fieles: así son de bonitas y bien formadas. Belén cose mientras Pastorcita, la menor, pasea, entre nerviosa y melancólica.*

BELÉN.- *(Cantando para sí mientras cose).*

“Una reja es una cárcel con el carcelero adentro y con el preso en la calle...”

PASTORCITA.- ¿Y mamá?

BELÉN.- Arriba.

PASTORCITA.- ¿Y papá?

BELÉN.- En la iglesia. ¡Qué cosas preguntas! ¿No sabes que mayo es el mes de María?

PASTORCITA.- Es cierto, sí.

BELÉN.- ¿Y tú?

PASTORCITA.- ¿Yo, ¿qué?

BELÉN.- ¿Dónde estás tú? Porque aquí no estás ahora mismo.

PASTORCITA.- ¿No me estás viendo?

BELÉN.- Sí, sí...A ti te pasa algo.

PASTORCITA.- A mí qué va a pasarme.

BELÉN.- Serán figuraciones mías. *(Canta de nuevo).* “Una reja es una cárcel con el carcelero adentro y con el preso en la calle.”

PASTORCITA.- ¿Has pensado en lo que te dije anoche de Dionisio?

BELÉN.- ¿Del niño del estanquillo? No he vuelto a acordarme para nada.

PASTORCITA.- Tú tienes que ver con ese hombre.

## EL CERROJAZO

BELÉN.- Ni yo con él, ni él conmigo. No es más que un amigo de la casa.

PASTORCITA.- Pues él viene aquí de otra manera.

BELÉN.- ¡Nada!

PASTORCITA.- Y tú le das pie.

BELÉN.- ¿Yo? No sueñes.

PASTORCITA.- No sueñes tú. Míralo en frío y verás que se está confiando.

BELÉN.- Será porque le da la gana. Porque yo no le he dado a entender que él me guste.

PASTORCITA.- Hablas un día diciendo lo que te gustan los bizcochos y al día siguiente, bizcochos aquí. Dices otro día que prefieres los abanicos colorados, y le falta tiempo para regalarte uno.

BELÉN.- Bueno, pues de ahí podrá sacarse que me gustan los abanicos colorados y los bizcochos, pero no que me gusta Dionisio.

PASTORCITA.- Pues él se lo cree, porque tú le aceptas los regalos.

BELÉN.- ¿Se los debo desairar? Eso sería feo entre amigos de confianza.

PASTORCITA.- Tú lo que debías hacer es desengañarlo de su idea.

BELÉN.- Primero tengo que saber que está engañado.

PASTORCITA.- Lo sé yo.

BELÉN.- Tú te pasas de lista.

PASTORCITA.- Sí, será eso.

BELÉN.- Oye, oye.

PASTORCITA.- ¿Qué?

BELÉN.- Mírame la cara: ven acá.

PASTORCITA.- Déjame.

*Belén deja de coser, se acerca a su hermana.*

BELÉN.- No, no te dejes; ven acá.

PASTORCITA.- Déjame.

## EL CERROJAZO

BELÉN.- ¡Ay, Dios mío! ¿Quién había de pesarlo? ¿Es que a ti te gusta Dionisio, verdad? (*Pastorcita se ruboriza*). ¿Te gusta a ti para novio el niño del estanquillo? Quien calla, otorga. ¡Habérmelo dicho, mujer! ¿Ya ves como sí algo te pasaba?

PASTORCITA.- Me daba bochorno hablar de esto... Yo creía que tú...

BELÉN.- Ni por el pensamiento, hija. Ten celos, si quieres, de todas las muchachas de aquí, menos de tu hermana.

PASTORCITA.- ¿De veras, Belén?

BELÉN.- De veras, Pastora. El niño del estanquillo nunca ha sido más que un buen amigo para mí.

PASTORCITA.- Acuérdate de que no le hace gracia que le llamen el niño del estanquillo.

BELÉN.- Pues, hija, mientras la madre tenga uno, el niño del estanquillo será. ¿No somos las niñas del organista nosotras?

PASTORCITA.- El organista es un hombre; no es un sitio. ¿Te agradecería a ti que nos llamaran las niñas del órgano?

BELÉN.- No veo que haya ofensa en llamarle a Dionisio el niño del estanquillo. Del estanquillo sale, en el estanquillo entra, del estanquillo come, en el estanquillo duerme...

PASTORCITA.- Pero no despacha. Al que despacha sí se le puede nombrar el niño del estanquillo.

BELÉN.- Y al hijo de los estanqueros también. Y si los padres tuvieran una cantina, sería el niño de la cantina.

PASTORCITA.- Cállate que ya llegó.

BELÉN.- Me alegro.

PASTORCITA.- ¿Qué apostamos a que te trae un regalo?

BELÉN.- No te importe: ya que sé lo que sé, si se ha hecho ilusiones a cuenta mía, yo le quitaré la venda de los ojos.

*Aparece en la puerta Dionisio. Trae en cada mano una maceta con flores.*

DIONISIO.- Buenas tardes.

PASTORCITA.- Buenas tardes, Dionisio.

## EL CERROJAZO

BELÉN.- ¡Huy! Con las plantas parece San José.

DIONISIO.- No sea usted burlona. (*Ofrece las macetas*). Pastorcita: geranios. Belén: claveles. Sus gustos.

PASTORCITA.- Muchas gracias, Dionisio.

BELÉN.- Muchas gracias. Son preciosas las dos.

DIONISIO.- Justamente: las dos...son preciosas.

BELÉN.- ¡Ay, qué fino! ¿Te diste cuenta Pastora?

DIONISIO.- Se le ocurre a cualquiera, Belén.

BELÉN.- Y una para cada una. No quiere usted que tengamos piques las dos hermanas.

PASTORCITA.- El sabe que no los tenemos.

BELÉN.- Claro que no.

PASTORCITA.- Voy a enseñarle a mi mamá la maceta.

*Sale con todo y maceta. Dionisio se acerca a la maceta de belén. Corta un clavel. Se lo da.*

BELÉN.- Gracias. Tendré que hacerle sitio. (*Duda entre ponérselo en el cabello o en el escote. Al fin lo pone en este último lugar*). Aquí, aquí está más a gusto.

DIONISIO.- No hay que preguntárselo. ¡Ay!

BELÉN.- ¿Qué es eso?

DIONISIO.- Un suspiro que me sube desde las plantas de los pies.

BELÉN.- ¡Jesús, sí que viene de lejos!

DIONISIO.- Además me sirve para iniciar una conversación. En toda la noche no he podido dormir, queriendo recordar aquella canción que cantó usted ayer en la tarde. Como tengo este oído tan infernal. ¿Quiere usted recordármela?

BELÉN.- No sé cuál era. Lo que sí me doy cuenta que a usted le gusta con pasión la música.

DIONISIO.- ¡Oh! Es mi delirio. Y Dios me ha castigado con estas orejas de cartón. Pero una canción bien cantada por una mujer guapa me enloquece. A ver si recuerda usted la de ayer tarde.

BELÉN.-Vamos a ver..¿Qué decía la letra?

Dionisio.- Eso del suspiro. Si por eso he vuelto a caer.

BELÉN.- ¡Ah, sí! (*Canta*).

## EL CERROJAZO

“Se me escapó un suspirito...”

DIONISIO.- ¡Esa, esa es!

BELÉN.- “Se me escapó un suspirito...”

DIONISIO.- Cántemela usted muy despacio, y yo la iré repitiendo con usted, a ver si me la puedo aprender. ¿Quiere usted?

BELÉN.- Sí, hombre. ¿Por qué no? Vamos a ello.

DIONISIO.- No he pegado los ojos en toda la noche...

*Canta Belén, Dionisio intenta repetir lo que canta, pero el sonido que le sale es muy otro.*

BELÉN.- “Se me escapó un suspirito...”

DIONISIO.- “Se me escapó un suspirito...”

BELÉN.- No, hombre, el verso más mecido. Así:

“Se me escapó un suspirito.”

DIONISIO.- Más mecido: “Se me escapó un suspirito.”

BELÉN.- Sus...pirito...

DIONISIO.- Sus...pirito...

BELÉN.- Pi...i...rito....

DIONISIO.- Pi...i...rito....

¡ Ya no puedo mecerlo más!

BELÉN.- *(Lo deja por imposible. Canta sola)*

“Se me escapó un suspirito;

Yo lo mandé para tu casa,

Y el cogió otro caminito.”

DIONISIO.- ¡Así se canta! Malditas sean mis orejas. Qué castigo.

BELÉN.- No se apure usted, hombre. A todo el mundo ha de faltarle algo. En cambio de ese mal oído tiene usted otras cosas que le envidian más de cuatro en el pueblo. Ya sé que se lo disputan las jovencitas.

DIONISIO.- A mí me interesa sólo una. *(La mira insistentemente).*

## EL CERROJAZO

BELÉN.- Pues yo soy de las que no entretienen ni consienten a ningún hombre. Para mí todos sobran...menos uno.

DIONISIO.- ¡Ay!

BELÉN.- ¿Qué?

DIONISIO.- Que me ha impresionado la noticia.

BELÉN.-¿ Sí?

DIONISIO.- ¡Todos menos uno! ¿Quién será ese uno, Belén? (*Belén le sonríe*). ¿A quién se parece? No, no conteste. Vamos a dejarnos ya de niñerías: vamos a hablarnos claro. Si para usted no hay nada más que un hombre en el pueblo, para mí no hay nada más que una mujer, que es usted.

BELÉN.- ¿Yo?

DIONISIO.- ¡Usted! ¿Hay otra más bonita?

BELÉN.- ¡Jesús! Pero ¿usted se ha pensado que yo...? ¡Jesús!

DIONISIO.- ¿Jesús?

BELÉN.- ¡Jesús!

DIONISIO.- ¿Cómo?

BELÉN.- ¿Usted cree que es el hombre que a mí me gusta?

DIONISIO.- Sí.

BELÉN.-¡ Jesús, María ! ¿Para casarnos?

DIONISIO.- Sí.

BELÉN.- ¡Jesús, María y José!

DIONISIO.- Que no estoy estornudando, mujer.

BELÉN.- ¿De manera que se ha hecho usted ilusiones...?

DIONISIO.- ¡Claro! ¡Las que usted ha alimentado!

BELÉN.- ¡Eso sí que no!

DIONISIO.- ¿Que no? ¡Cincuenta veces! ¿Usted ha visto los ojos que me pone cuando le hago a usted algún regalo?

BELÉN.- Los que tengo.

DIONISIO.- ¡No, no! El día que le traje a usted los molletes, pasó la cosa de los ojos. Porque me dijo usted...

## EL CERROJAZO

BELÉN.- Le dije a usted que me gustaban mucho: no le dije otra cosa. Los molletes; no usted. Ahora, si usted se encuentra parecido a un mollete...

DIONISIO.- ¡Madre mía!

BELÉN.- Es gracioso esto. ¿ Sólo porque usted me regala molletes, y yo me los como con café con leche, ya vamos a casarnos! ¡Ave María Purísima!

DIONISIO.- Belén, yo creí...

BELÉN.- Pues ha creído usted una tontera, Dionisio. ¿Cuándo en el mundo se han tomado cuatro docenas de molletes como una declaración amorosa?

DIONISIO.- Ya deje en paz los molletes, que se me están indigestando. Ha habido algo más que molletes.

BELÉN.- Usted de mí no puede decir sino que lo he tratado como un amigo que me era agradable, simpático. Y eso es usted para mí, Dionisio. Y para eso está usted que ni pintado: para un ratito de conversación, para comerse unos dulces juntos; para ir a un paseo al campo; para tomarle en misa el agua bendita, para dar un paseo por la Alameda. Para todo esto está usted bien.

DIONISIO.- Sí, sí; no ponga usted ya más ejemplos: yo estoy bien para regalar molletes.

BELÉN.- Para todo lo que usted quiera, menos...

DIONISIO.- ¿Menos para qué?

BELÉN.- Para dar con usted el cerrojazo.

DIONISIO.- ¿El cerrojazo?

BELÉN.- El cerrojazo le llamo ya a echar un cerrojo en la puerta de la calle, y a quedarme en casa sola con un hombre.

DIONISIO.- ¿Le iba yo a dar a usted miedo?

BELÉN.- Miedo, no; porque yo soy muy valiente. Pero es un paso serio. ¡Jesús! No lo hay más serio para nosotras. ¡Vamos! Si lo pienso y me echo a temblar...¿ Usted lo ha meditado? Póngase usted en mi sitio un momento: desayunar con usted, comer con usted, cenar con usted, dormir con usted, que debe usted roncar como un fraile...

DIONISIO.- ¿Yo?

BELÉN.- Todos los que tienen una nariz como la suya roncan como trompetas.

DIONISIO.- Le diré que nunca me he oído roncar. Ya le dije que estoy mal de los oídos. ¡Por favor!



## EL CERROJAZO

BELÉN.- Lo que usted quiera; pero la idea del cerrojazo con usted me ha sacado de quicio. ¡Aunque usted se enoje y peleemos! Porque no es tan sólo lo que le he dicho ya; no es tan sólo aguantarlo a usted noche y día, y verlo a usted en calzoncillos blancos; no es tan sólo eso... ¿Me quiere usted decir qué hago yo si llego a casarme con usted y me nace un niño con esa barriga? ¿Qué hago yo?

DIONISIO.- Ponerle una faja. ¡Vaya un inconveniente!

BELÉN.- No, hijo, no; plática, y macetitas, y bizcochos, y molletes, y abanico, todos los que usted guste, pero para dar el cerrojazo, busque usted a otra. Buenas tardes.

*Empieza a salir. Pastorcita entra oportunamente.*

PASTORCITA.- ¿A dónde vas, Belén?

BELÉN.- A beberme un vaso de agua para pasar un susto que me han dado. (*Sale riendo. Dionisio, molesto, mira a la que se va y a la que llega.*)

PASTORCITA.- ¿Quién le dio un susto?

DIONISIO.- Debo ser yo. Ella en cambio me a dado a mí unas calabazas, que las voy a meter en un baúl siempre que me embarque. Y no me ahogo aunque me vaya a pique.

PASTORCITA.- (*Complacida.*) ¿Con que mi hermana le ha dado calabazas?

DIONISIO.- ¿Y usted se alegra?

PASTORCITA.- Pues no lo siento. Ni usted debe apurarse tampoco. ¿Es que no va usted a encontrar ya quien lo quiera en el pueblo? Está usted mal.

DIONISIO.- Le digo a usted, fuera de bromas, que el trago de su hermanita me ha abierto los ojos. Desde hoy cambio de sistema con las mujeres. Nada de bizcochos, ni de abanicos, ni de flores, ni de molletes, ni de palabritas de caramelo. Nada, nada. Antes de regalarle siquiera un puñado de almendras y avellanas, le voy a preguntar a la que me guste: niña, ¿usted me quiere?

PASTORCITA.- (*Aprovechando la ocasión.*) ¿Yo?...Sí...

DIONISIO.- ¿Eh?

PASTORCITA.- La verdad, siempre me ha sido usted muy simpático...muy... muy simpático.

DIONISIO.- (*Azoradísimo.*) Muy...muy...Bueno, pero...pero... No contaba yo con...Era un ejemplo, Pastorcita. (*Lo piensa. Serio.*) Vamos a ver: ¿usted daría conmigo el cerrojazo?

## EL CERROJAZO

PASTORCITA.- Dionisio...cuando una mujer quiere a un hombre...dar el cerrojazo, es empezar a vivir. *(Dionisio va a hablar y no puede)*. ¿Qué le pasa a usted?

DIONISIO.- Que se me ha pegado la lengua al cielo de la boca. Voy a pedirle a su hermana un vaso de agua, de esa de los sustos.

PASTORCITA.- No creo que sea para tanto...

DIONISIO.- ¿Ah, no?

*Pastorcita se sienta y lo mira con coquetería. Él no sabe qué partido tomar. De improviso ella, quemando el último cartucho, canturrea.*

PASTORCITA.- “Se me escapó un suspirito...”

DIONISIO.- *(Tocado en su cuerda sensible)*. ¡Mi madre! Pero ¿usted también canta esto?

PASTORCITA.- Ya lo ve.

DIONISIO.- No sabía...

PASTORCITA.- Todas las canciones que canta Belén, de mí las ha aprendido.

DIONISIO.- ¿Y cómo no me he enterado yo?

PASTORCITA.- Porque soy muy reservada...en todas mis cosas.

*Vuelve a mirarlo, ahora con peor intención que nunca.*

DIONISIO.- ¿Me puede usted repetir eso del suspirito?

PASTORCITA.- Ya lo creo. Las veces que usted lo quiera.

DIONISIO.- Hasta ver si la aprendo.

PASTORCITA.- Entonces vamos a tener que vivir juntos.

DIONISIO.- *(Ríe)*. ¡La gracia!

*Ríen los dos. Belén se asoma. Sonríe.*

BELÉN.- Ya cayó el tonto.

DIONISIO.- *(Feliz canta)*.

## EL CERROJAZO

“Se me escapó un suspirito.”

PASTORCITA.- No, así no. (*Canta ella*).

“Se me escapó un suspirito:

Yo lo mandé para tu casa,

Y él cogió otro caminito.”

DIONISIO.- ¡Eso es cantar!

*Belén sale y canta junto a la hermana la misma canción ante el beneplácito de Dionisio. Se cierra el telón.*

FIN

## EL CERROJAZO

RESUMEN: ADAPTACIÓN DE UNA OBRA DE LOS HERMANOS ÁLVAREZ QUINTERO. UN JOVEN SE ENAMORA DE UNA MUCHACHA. ESTA NO LO QUIERE PERO SÍ LA HERMANA DE ELLA. AL FINAL ESTA ÚLTIMA TERMINA CON EL.

PERSONAJES: DOS MUJERES Y UN HOMBRE